Sonidos del Dharma

BUDISMO Y MÚSICA

V. Maestro Hsing Yun

Sonidos del Dharma

BUDISMO Y MÚSICA

Venerable Maestro

Hsing Yun

Tomado del sitio:

https://www.fgsitc.org/

para una traducción y edición independiente
del inglés al español latinoamericano,
sin fines de lucro
y solo con motivos de estudio y práctica, por

Diego Daleffe Xiàng Xī

迭戈 达莱夫 向 西

Sierra de los Comechingones - Argentina - Primavera de 2025

Índice

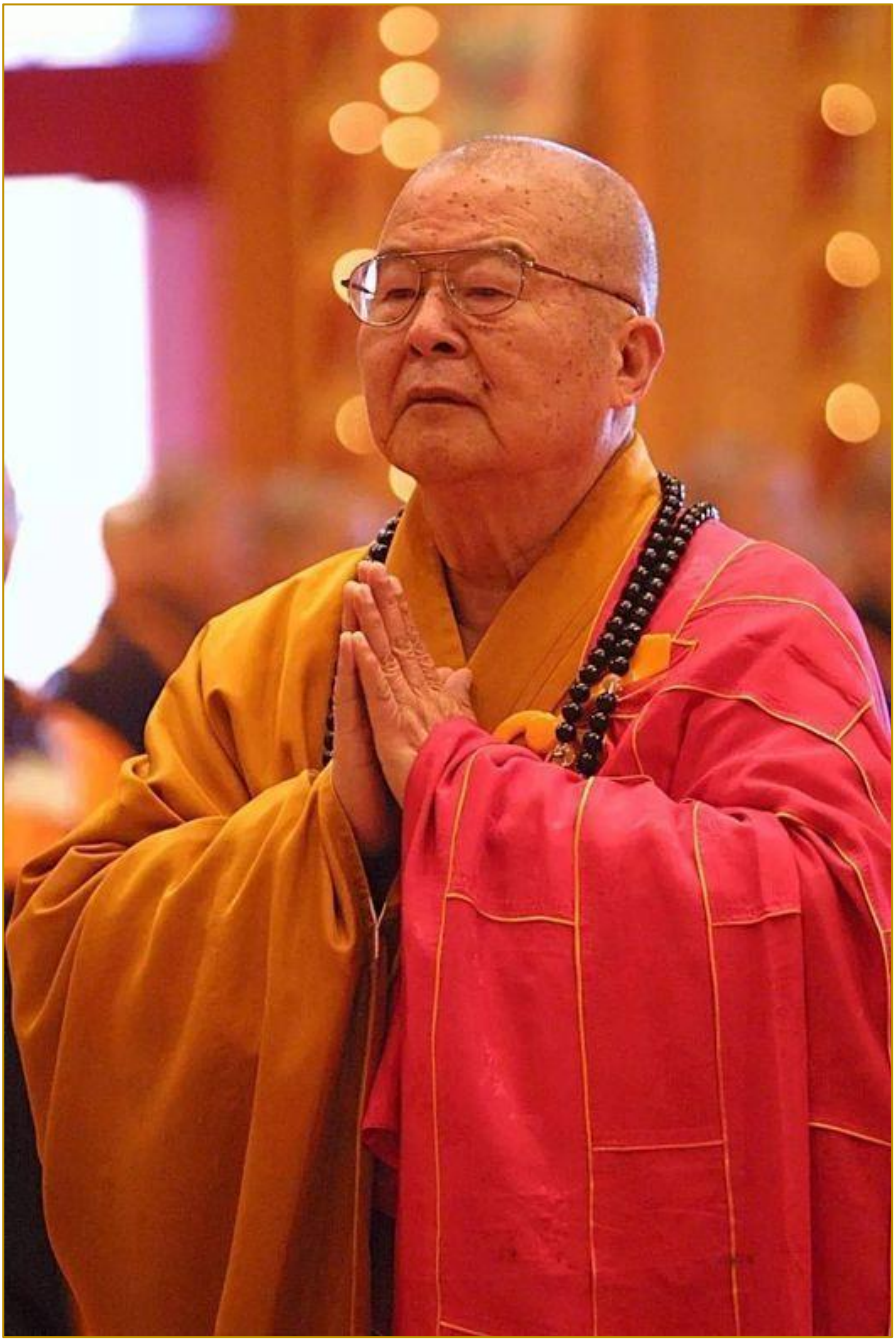
I - Música y budismo *7*

II - El desarrollo de la música budista *11*

III - Las contribuciones de la música budista *19*

IV - Modernización de la música budista *25*

Sobre el Venerable Maestro Hsing Yun *29*



I
Música y budismo

La música nos da la capacidad de expresar los sentimientos más profundos del corazón humano. Ya sea a través de himnos sagrados o cantos sinceros de alabanza, es capaz de elevar nuestra mente a un estado casi sublime y, por ello, se considera un elemento clave en la difusión de las enseñanzas religiosas. En las religiones del mundo, la música desempeña una función fundamental y posee una amplia gama de aplicaciones. Las enseñanzas del Buda mencionan la música en numerosas ocasiones. En el *Sutra de Amitabha*, se escribe que se escuchan cánticos y cantos celestiales día y noche mientras las flores *mandara* caen suavemente del cielo. Toda clase de aves producen una música hermosa y armoniosa día y noche. Con la suave brisa, el movimiento de los árboles enjoyados produce una música maravillosa, como si miles de melodías suaves se tocaran en armonía. Al escuchar estos sonidos melodiosos, los presentes se vuelven conscientes del Buda, del Dharma y de la Sangha. En consecuencia, todos los Budas y bodhisattvas son muy hábiles en el uso de la música para difundir el Dharma y guiar a los seres sintientes hacia la iluminación.

En el budismo, los sutras cantados como himnos y otras canciones que alaban las virtudes de los Budas han atraído y ayudado a purificar los corazones de innumerables discípulos. Una de las enseñanzas del Buda (*Tratado sobre la Perfección de la Gran Sabiduría*) dice: "Para construir una tierra pura, los bodhisattvas utilizan la música hermosa para ablandar los corazones de las personas. Con sus corazones ablandados, las mentes de las personas son más receptivas y, por lo tanto, más fáciles de educar y transformar a través de las enseñanzas. Por esta razón, la música se ha establecido como un tipo de ofrenda ceremonial para el Buda". Además de propagar el Dharma (las enseñanzas del Buda), existe una larga historia de adaptación de canciones budistas para su uso en diversas ceremonias, como bodas, funerales, etc. En este sentido, la música budista desempeña un papel integral en las prácticas culturales comunes.

El venerable Maestro Taixu dijo: "La música proporciona a las personas de una sociedad un medio para comunicar mejor sus estados de ánimo y sentimientos. Por ejemplo, si alguien toca cierta melodía, a menudo es bastante fácil para quienes la escuchan comprender exactamente qué estado de ánimo intenta transmitir esa persona. Para que la sociedad logre cierto grado de integración, es esencial poder comunicarse y comprender los estados de ánimo y sentimientos de los demás y, como resultado, establecer un sentido de unidad. Esta es una de las funciones importantes de la música". La capacidad de la música para captar la atención de las personas, conmoverlas profundamente y

conmoverlas la convierte en una de las formas más hermosas de expresión humana.

La música budista china utiliza una rica variedad de instrumentos musicales durante los cantos e himnos. Debido a que estos instrumentos se utilizan en la propagación de las enseñanzas budistas, se les denomina colectivamente *instrumentos del Dharma*. Aparte de la campana invertida, originaria de la India, los instrumentos utilizados en la música budista tradicional china son originarios de China. Instrumentos como el gong, la campana grande (ch. *qing*), el tambor grande (ch. *gu*), el pez de madera, los platillos pequeños, los platillos grandes y la pandereta china marcan la música folclórica china y budista. En la práctica moderna, la música budista china suele ir acompañada de diversos instrumentos chinos o tradicionales, pianos u orquestas sinfónicas europeas tradicionales. Desde sus humildes comienzos, la música budista se ha desarrollado tanto que actualmente se interpreta en templos y salas de conciertos de todo el mundo, rivalizando en belleza con las orquestas filarmónicas occidentales.

II
El desarrollo de la música budista

En la India, durante la dinastía Maurya (317-180 a. C.), el poderoso rey Asoka no escatimó esfuerzos para preservar el budismo y difundir sus enseñanzas. Este período fue testigo de numerosos avances en el campo de la música budista, como la inclusión de gongs de cobre, tambores, flautas, caracolas y arpas en la música ceremonial budista. A medida que el budismo se extendía al Tíbet, las tradiciones tibetanas fomentaron el uso del canto y la danza en ciertas ceremonias. De hecho, existe una sección de la sangha especializada en la interpretación de música y danza, conocida como los Músicos Leva, que significa "Dioses de la Fragancia y la Música". El *Sutra Mahavairocana* afirma: "En todos los actos de canto hay verdad; cada danza representa la realidad". En consonancia con esto, se ha permitido que la música budista tibetana florezca libremente, lo que a su vez ha contribuido a fomentar sus numerosas características distintivas. En las ceremonias más importantes del budismo tibetano, se puede ver a los lamas utilizando todo tipo de instrumentos ceremoniales únicos y exóticos, como tambores especializados, tráqueas, caracolas espirales y trompetas. El diseño y la maestría de estos instrumentos son ampliamente considerados como de una intrincada belleza.

Cuando el budismo se introdujo por primera vez en China (desde la India), la atención se centró principalmente en la traducción de las escrituras, y la enseñanza de los himnos budistas sánscritos se interrumpió debido a las grandes diferencias entre ambos idiomas. Como afirmó el venerable Maestro Huijiao, del período de las Dinastías del Sur (420-589 d. C.): "Las palabras sánscritas tienen muchas sílabas, mientras que las palabras chinas son monosílabas. Si pronuncias palabras en sánscrito pero las escribes en caracteres chinos, el texto tendrá demasiadas sílabas y el ritmo de la música sonará apresurado. Pero, si cantas en chino y mantienes el texto en sánscrito, tendrás que leer rápidamente una sección muy larga, pronunciando solo unas pocas sílabas. Por esta razón, hemos hecho traducciones de las escrituras, pero no seguimos usando ni enseñando el sánscrito hablado". Ante la ausencia de himnos tradicionales, los monjes posteriormente recompusieron y adaptaron canciones folclóricas clásicas, junto con música que se interpretaba habitualmente para la realeza y los funcionarios de la Corte Imperial, lo que dio origen al sabor y la tradición únicos de la música budista china. La colección más antigua de himnos budistas chinos se remonta a la dinastía Wei (220-265 d. C.). Cao Zhi (hijo del emperador) era famoso por sus cantos y composiciones. Según la leyenda, pasaba por la ciudad de Yushan, en la provincia de Shandong, cuando escuchó una canción en sánscrito que aparentemente emanaba del cielo. Conmovido por la belleza de la canción, la aprendió de memoria y posteriormente la compuso en una melodía titulada "El

Yushan Fanbei", el primer himno budista construido al estilo chino. Esta canción sentó las bases para el desarrollo de la música budista china.

En respuesta a la singularidad de la música budista china, la *Biografía de los Grandes Maestros Chinos* afirma: "Todas las canciones que enseñan el Dharma, compuestas por monjes o laicos indios, se llaman *'bei'* (sct. *patha*). Las entonaciones o cantos de sutras compuestos en China se conocen como recitales". El nombre colectivo de este tipo de música budista tradicional en mandarín es *fanbei* y tiene sus orígenes en la época del Buda. Otro estilo de cantos e himnos antiguos de la India se popularizó ampliamente durante la época de la composición de los Vedas. Este estilo de canto fue adoptado con prominencia por el budismo y tiene sus orígenes en la *sabdavidya* (la rama de los cinco grandes estudios clásicos de la India sobre el sonido y la música). Los himnos budistas compuestos en este estilo se conocen colectivamente en mandarín como *shengbai* (*Himnos Sabda*).

Durante las dinastías del Sur y del Norte (420-589 d. C.), las contribuciones de varios emperadores influyeron profundamente en el desarrollo de la música budista. El emperador Wu de la dinastía Liang, por ejemplo, fue un budista devoto cuyo gran amor por la música budista lo motivó a escribir varias composiciones musicales reconocidas, como "Gran alegría" (ch. *Da Huan*), "El camino celestial" (ch. *Tian Dao*), "El cese del mal y la injusticia" (ch. *Mie Guo E*) y "Detener la rueda del sufrimiento" (ch. *Duan*

Ku Lun). Aunque originalmente se compusieron para enseñar el Dharma, debido a su valor estético llegaron a ser consideradas composiciones musicales de calidad. El emperador Wu también sentó el precedente para el establecimiento de coros infantiles budistas con obras como "La alegría de los niños en la canción del Dharma" (ch. *Fale Tongzi Ji*) y "Fanbei de los niños" (ch. *Tongzi Yi Ge Fan bei*). Además, estableció el Wuzhe Dahui[1] (sct. *Pancaparisad*), celebrado para la confesión, la penitencia y la remisión, el Festival de los Fantasmas de *Ullambhana* y la Liturgia del Arrepentimiento de Liang Wu. El emperador Wu también inició la práctica de cantar himnos budistas durante las ceremonias de arrepentimiento. Sus contribuciones fueron fundamentales para integrar la música budista con las tradiciones clásicas chinas dominantes.

Desde el período de las Dinastías del Norte y del Sur hasta principios de la Dinastía Tang (618-907 d. C.), los grandes logros de los monjes en cuanto a sus habilidades de canto y oratoria sobresalen en el campo de la música budista, sin parangón en su época. Al mismo tiempo, los monjes de la Escuela Tierra Pura compusieron varias canciones de alabanza al Buda, tan estimadas que fueron recopiladas en el *Tripitaka*. Fue durante este período que el venerable Huiyuan de Lushan fue pionero en el uso de la música como método para promover el Dharma y propagar las doctrinas del budismo.

[1] Un festival vegetariano de siete días para el público.

Recientemente, se descubrió un gran volumen de composiciones budistas de la dinastía Tang en las cuevas de Dunhuang, China. Principalmente dedicadas a la interpretación de los sutras, estas composiciones se conocen como "Versos para la gente común" (ch. *Su Jiang*) y fueron las primeras composiciones budistas chinas en adoptar un estilo y un carácter más folclóricos. Esta música representa una reforma en el estilo de canto y cántico, y además emplea un nuevo sistema de notación musical. Antes del final de la dinastía Tang, el estilo de música budista en China se había vuelto completamente chino y alcanzó una popularidad sin precedentes.

Posteriormente, durante la dinastía Yuan (1277-1367 d. C.), los músicos budistas adaptaron melodías de las entonces populares "Composiciones de las dinastías del norte y del sur" (ch. *Nan Bei Qu*). En la dinastía Ming (1386-1644 d. C.), los monjes adaptaron más de trescientas melodías populares y clásicas y las recopilaron en cincuenta pergaminos conocidos colectivamente como "Canciones que proclaman los títulos de todos los honorables Budas y Bodhisattvas" (ch. *Zhu Fo Shizun Rulai Pusa Zunzhe Mingcheng Gequ*). Parte de la música profana más famosa de la época se adaptó para crear piezas budistas. Por ejemplo, la pieza de la dinastía Song "Una mariposa se enamora de una flor" (ch. *Die Lian Hua*) se reescribió como la pieza budista "Una canción espiritual" (ch. *Ju Lingxiang Zhi Qu*). Aunque melodías populares como estas se usaban ampliamente para propagar las enseñanzas, la música budista ya se había vuelto bastante popular entre la gente común. Sin embargo, la música

budista aún parecía carecer de creatividad y seguía estando limitada por elementos de conservadurismo.
Tras la formación de la República de China en 1912, la música budista comenzó a perder popularidad entre el público general y cada vez menos monjes continuaban escribiendo nuevas composiciones. Sin embargo, en 1930, en el Instituto Budista Minnan de la ciudad de Xiamen, el Venerable Maestro Taixu, en colaboración con el Venerable Maestro Hongyi, compuso una famosa y hermosa pieza titulada "El canto de los Tres Tesoros" (ch. *San Bao Ge*). Al mismo tiempo, hicieron un llamamiento a todos los discípulos budistas para que preservaran y continuaran el legado de la música budista. El Venerable Maestro Taixu se motivó en parte por su comprensión de que la música budista es un medio muy práctico para difundir la educación espiritual. Además, creía que si la música pudiera utilizarse para difundir el Dharma, contribuiría enormemente a la diversidad y riqueza de la educación religiosa del público. Su compañero, el Venerable Hongyi, era un músico consumado y estimado antes de ingresar a la orden, y diez de sus canciones sobre el naturalismo y sus implicaciones en las enseñanzas budistas se recopilaron en un álbum titulado "La selección Qingliang" (ch. *Qingliang Geji*). Sin embargo, durante esta época, la mayoría de la gente tenía un acceso limitado a la música budista, por lo que no gozó de gran popularidad.

Recientemente, la música budista ha experimentado un auge gracias al uso generalizado de himnos y *fanbei* para promover el Dharma. Dado el escaso apoyo recibido en años

anteriores, esta es una señal muy positiva. Durante la década de 1950, muchos monjes trabajaron diligentemente para componer la letra de nuevas canciones con la ayuda de los músicos Yang Yongpu, Li Zhonghe y Wu Juche. Fo Guang Shan grabó una colección de las canciones que compusieron y la publicó en un álbum titulado "Colección de himnos Fo Guang" (ch. *Fojiao Shengge Ji*). Sus esfuerzos son una gran inspiración para quienes desean continuar trabajando en este campo.

En 1957, el coro juvenil de la Sociedad de Recitales Budistas de Ilan produjo varios álbumes budistas más bajo mi supervisión. En total, produjimos seis álbumes, que incluían un total de más de veinte composiciones. Como era la primera vez que se emprendía un proyecto de este tipo en círculos budistas, nació una nueva época en la historia de la música budista. Sin embargo, en aquellos días, muchas personas prominentes en los círculos budistas no estaban de acuerdo con este tipo de empresa. A pesar de las críticas, seguí pensando que tales proyectos eran importantes para la propagación del budismo y decidí permanecer firme en mis esfuerzos. Luego, unos años más tarde, en 1979, 1990, 1992 y 1995, mi persistencia se vio recompensada al recibir permiso para organizar algunas grandes actuaciones en el famoso Sala Conmemorativa Sun Yat-Sen y Sala Nacional de Conciertos de Taipei. Estas presentaciones, con danzas coordinadas con canciones sánscritas y otras músicas que enseñan el Dharma, marcaron la primera vez que se interpretaron himnos budistas en una gran sala de conciertos pública en Taiwán. Además, se realizó una

presentación titulada "Homenaje a los Budas de las diez direcciones: Una ceremonia de danza y canto en sánscrito" como parte de un festival de artes tradicionales por invitación del gobierno de la ciudad de Taipéi. Esto marcó la primera vez que se interpretaron *fanbei* budistas tradicionales e himnos modernos junto con estilos populares y consolidados de música occidental, música tradicional china y danza. Este esfuerzo pionero ciertamente sirvió para afirmar el estatus recién establecido de la música budista en la sociedad y fue recompensado con un reconocimiento significativo en todos los sectores del mundo budista.

III
Las contribuciones de la música budista

Además de las canciones utilizadas para exponer la verdad de los sutras, el *fanbei* budista también incluye una apreciada y hermosa colección de melodías suaves que alaban a todos los Budas y grandes bodhisattvas. Estas fueron compuestas originalmente como expresiones de la profunda fe de los discípulos budistas y, gracias a su belleza, han dejado un rico legado de magníficas melodías y literatura. Estas incluyen todo tipo de *gathas* que alaban a diversos Budas, como el "Bhaisajyaguru Gatha" y el"Avalokiteshvara Gatha", así como declaraciones de votos budistas, que han contribuido significativamente a la ampliación, el enriquecimiento y la variedad de la literatura china. Los himnos sagrados se utilizan en ceremonias para realizar ofrendas o invitar a la presencia de Budas y bodhisattvas. Obras excelentes como la solemne "Oración de ofrenda de incienso" (ch. *Lu Xiang Zan*), la "Oración de incienso para la observancia de los preceptos" (ch. *Baoding Za*n) y la "Oración para las ofrendas a los seres celestiales" (ch. *Jie Ding Zhenxiang Zan*) encarnan y expresan con belleza las virtudes del respeto y la piedad religiosa.

El *fanbei* budista ha aportado un estilo único al mundo de la música. Caracterizado por un ritmo relajado y tranquilo, tonos suaves y un tono digno y solemne, el *fanbei* budista expresa con elegancia las cinco cualidades virtuosas: sinceridad, elegancia, claridad, profundidad y ecuanimidad. Según el *Vinaya de las Diez Recitaciones*, escuchar *fanbei* budista con regularidad puede brindar los siguientes cinco beneficios: reducción de la fatiga corporal, menor confusión y olvido, reducción del cansancio mental, una voz más elegante y mayor facilidad tanto para la expresión personal como para la comunicación. Respecto a la práctica regular del canto del *fanbei*, el "Registro de las escuelas budistas de la India y el sur de Asia" menciona seis tipos de méritos que se pueden obtener: conocimiento de la profundidad y el alcance de la virtud del Buda, una comprensión intuitiva de las verdades del Dharma, una reducción de los hábitos de habla negativos o dañinos, un sistema respiratorio más claro y saludable, una mente más libre de miedo y ansiedad, y longevidad y mejor salud.

En la práctica del budismo, el *fanbei* desempeña importantes funciones en la vida diaria, en las ceremonias de arrepentimiento y en las ceremonias que acompañan las conferencias de sutras. Durante las actividades diarias, los practicantes entonan regularmente *fanbei* como el "Dharani de la ofrenda de comida" (ch. *Gongyang Zhou*) y el "Mantra de la finalización de la comida" (ch. *Jie Zhai Ji*) para realizar ofrendas y transferir méritos a todos los Budas y seres sintientes de los seis reinos. Durante las ceremonias de arrepentimiento, se centran en cantar diversas oraciones

para guiar y enseñar a los participantes. Antes de las conferencias sobre los sutras, se cantan oraciones con incienso para invitar a todos los Budas y bodhisattvas a asistir al servicio, lo que contribuye a generar un ambiente digno, solemne, reverente y respetuoso entre los participantes. Tras la ceremonia, se canta el "Gatha para la transferencia de méritos" (ch. *Huixiang Ji*), donde los méritos por asistir al servicio se dedican al beneficio de todos los seres sintientes. Con esto, los asistentes expresan el deseo de que todos los seres sintientes se liberen de todo sufrimiento y encuentren la felicidad duradera.

El *fanbei* budista no está diseñado para elevar ni excitar las emociones de los participantes o practicantes, sino que busca el efecto contrario. Su función principal es conservar la energía emocional, calmar los pensamientos, reducir el deseo y permitir a los practicantes ver su verdadera naturaleza con claridad mental. El *Sutra del Ornamento Floral* y el *Sutra del Loto* contienen frases como "celebrar ceremonias y enseñar el Dharma con música" y "con espíritu alegre, cantar las verdades del Dharma". De esto se desprende que el *fanbei* desempeña un papel importante en la enseñanza del Dharma al público.

La música *fanbei* ha influido y contribuido notablemente al legado cultural de varios imperios y dinastías chinas. Antes de la dinastía Tang, los artistas gubernamentales asumían la tarea de recopilar, editar y distribuir piezas musicales populares, y el crecimiento artístico durante ese período fue limitado. Sin embargo, entre las dinastías Sui y Tang, el

comercio entre las regiones occidental y oriental de China se desarrolló sin trabas, lo que propició la introducción de música de las regiones occidentales y septentrionales a las regiones orientales, más densamente pobladas. Además, las guerras y los continuos combates provocaron la dispersión y pérdida de muchos clásicos chinos. Estos factores dieron lugar a un período de renovada creatividad y a la reinvención de diversos estilos musicales.

A finales de la dinastía Song del Norte (960-1128 d. C.), los artistas locales comenzaron a asumir el papel de líderes en el desarrollo de la música popular. La gente común formó sus propias organizaciones e incluso estableció salas de conciertos oficiales. Como resultado, durante las dinastías Tang, Song (960-1128 d. C.) y Yuan (1277-1367 d. C.), los templos budistas desarrollaron y popularizaron gradualmente un nuevo estilo de enseñanza del Dharma, que incluía charlas públicas que exponían y divulgaban el Dharma cantado con melodías *fanbei*. Este popular estilo de enseñanza se conocía como la técnica de la conferencia cantada. Este estilo logró atraer la atención del público y se consideró un estilo de música vocal muy conmovedor. Se descubrieron documentos con detalles históricos sobre estos desarrollos entre las piezas de arte ocultas en las cuevas de Dunhuang. Estos documentos muestran el surgimiento de un estilo de símbolos empleados por los monjes de hace cientos de años para describir y enseñar el canto de las doctrinas budistas. También contienen representaciones de danzas ceremoniales de aspecto solemne, construcciones orquestales, elegantes posturas de danza para ceremonias de

ofrendas y recitales instrumentales de música india. Hoy en día, estos documentos son muy valorados como piezas invaluables de la literatura histórica china y constituyen la base de un aspecto importante de las enormes contribuciones culturales de la música budista.

Dada la forma en que la música tradicional china y la música budista se han fusionado a lo largo del tiempo, los templos budistas del pasado podrían considerarse centros de custodia para la preservación y el desarrollo de las baladas tradicionales. Se cuenta que, durante la dinastía Song, un famoso erudito llamado Cheng Mingdao asistió a una ceremonia en un templo budista llamado Guan Yunmen. Al contemplar las grandiosas formaciones de instrumentos clásicos y escuchar los nítidos sonidos de tambores y campanas, se emocionó tanto con su descubrimiento que exclamó: "¡Así es! ¡La música ritual de las tres dinastías se encuentra aquí!". En la China precontemporánea, los eruditos reconocidos debían poseer una amplia experiencia en diversas áreas de estudio obligatorias, una de las cuales era la música clásica china. Por ello, la declaración de Cheng Mingdao sobre el estilo musical actual se percibe como una autoridad.

Las contribuciones de la música budista al mundo se ejemplifican en una leyenda que involucra a un famoso músico budista. Durante la época del Buda Shakyamuni (500 a. C.), vivió un *bhiksu* llamado Pathaka cuya voz era tan hermosa que, al cantar el *fanbei* budista, incluso los animales que lo oían se conmovían. Un día, el rey Prasenajit lideraba

un gran ejército para invadir Anga (un pequeño estado de la antigua India) y, en el camino, se detuvieron en el monasterio de Jetavana mientras Pathaka estaba en medio de un servicio de canto. En cuanto los caballos oyeron el canto de Pathaka, quedaron tan absortos en el sonido que se detuvieron por completo y se negaron a avanzar. Cuando el sonido llegó al rey Prasenajit, este quedó tan conmovido por la belleza de la música que no pudo atreverse a derramar sangre en la batalla e inmediatamente decidió abandonar su campaña y regresar a casa.

IV
Modernización de la música budista

Tras mi llegada a Taiwán desde China en 1949, y basándome en mi sincero compromiso de difundir las enseñanzas, decidí que sería mejor adoptar un enfoque más moderno en el uso de himnos para propagar el Dharma. Por ello, puse mucho énfasis en la promoción de la música budista y abogué por una estrategia de simplificar la letra de las melodías para facilitar su comprensión, así como por utilizar estilos musicales más modernos y populares. Tenía la esperanza de que se pudieran componer canciones budistas, canciones que la mayoría de la gente encontrara profundamente conmovedoras, pero que también fueran fáciles de cantar para la persona promedio. Como resultado, compuse personalmente la letra de varias canciones budistas y dirigí el coro juvenil budista Ilan en una presentación de estreno del grupo de conciertos "Sonido del budismo" en la emisora de radio Minben en 1954. Además, me propuse institucionalizar el canto de himnos budistas modernos durante todo tipo de actividades budistas.

En aquel entonces, mucha gente se opuso firmemente a esto, llegando incluso a afirmar que tales métodos podrían destruir el budismo. Sin embargo, la historia confirma que

esta estrategia ha sido un éxito. El poder de atracción de la música ha animado a muchas personas a unirse a la comunidad budista, donde un número significativo se ha transformado espiritualmente poco a poco gracias al contacto constante con las enseñanzas. Además, ha animado a muchos jóvenes talentosos a participar activamente en el budismo, y muchos de ellos han asumido compromisos de por vida y han realizado enormes contribuciones al budismo, como los venerables Tzu Hui y Tzu Jung. A pesar de los numerosos reveses y obstáculos, he mantenido mi convicción de aportar cierto grado de modernización a la música budista.

La idea de modernizar la música budista se basa en la necesidad de responder a los cambios sociales para ofrecer los métodos más apropiados y adecuados que ayuden a purificar la mente y el corazón de la gente. De hecho, el estilo de vida actual de la mayoría de las personas es muy ajetreado y estresante, y al parecer, muchas personas carecen de un refugio espiritual, lo que facilita su pérdida. Sin embargo, las melodías puras y claras de la música budista ofrecen una forma de comunicar los estados mentales espirituales superiores que promueve el Dharma y pueden enriquecer y revitalizar el corazón de las personas.

Las melodías budistas se caracterizan por ser fuertes, pero no intensas; suaves, pero no débiles; puras, pero no secas; serenas, pero no lentas, y capaces de purificar el corazón de quienes las escuchan. Al usar la música para difundir el Dharma y liberar a los seres sintientes, podemos llegar a los

lugares más remotos y superar las limitaciones del tiempo y la distancia, así como las diferencias de trasfondo cultural y nacionalidad. La música puede ayudarnos a lograr la tarea de propagar ampliamente el Dharma y difundir la sabiduría y los votos compasivos de los Budas y bodhisattvas por todo el mundo.

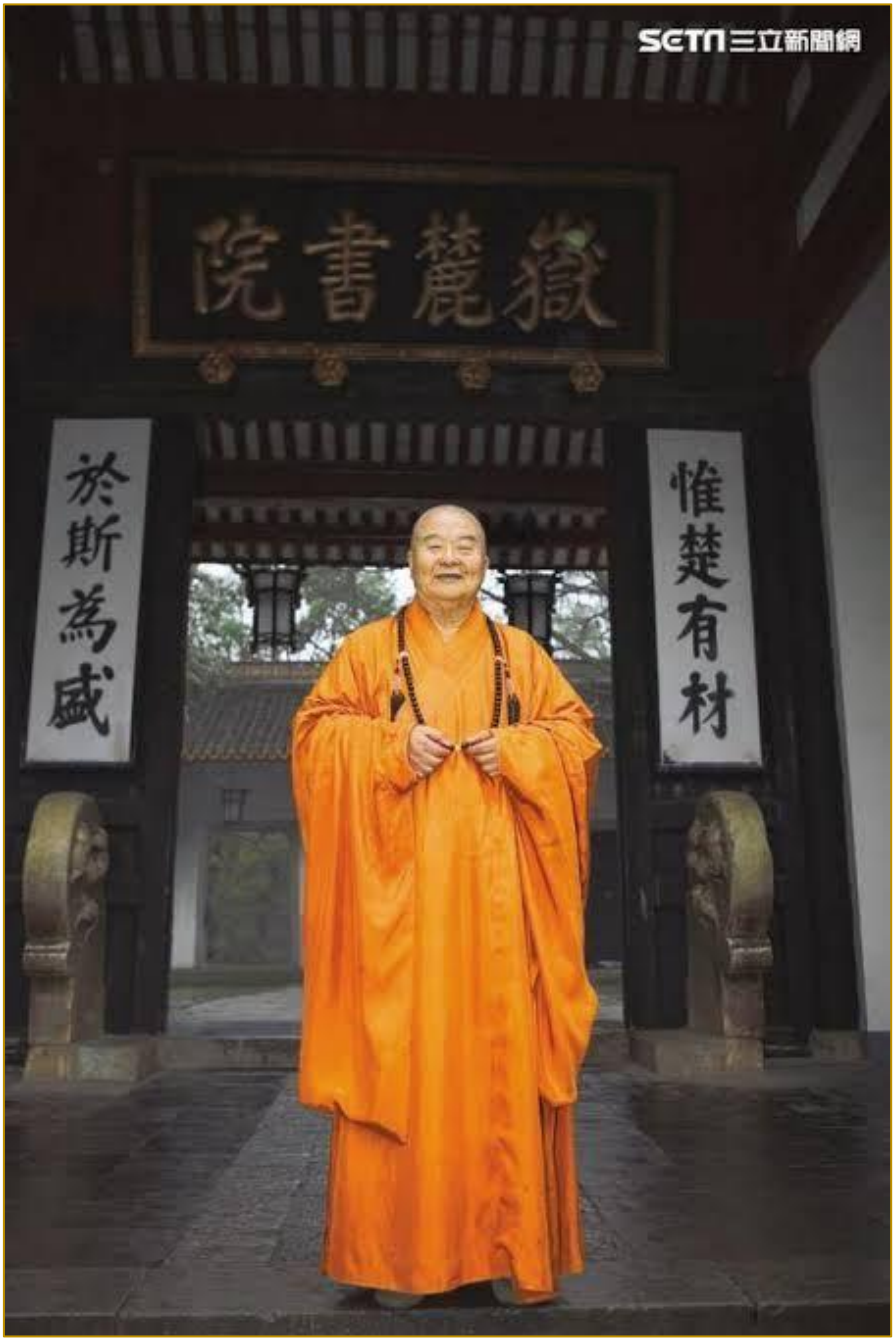
La música budista modernizada se centra en armonizar la vida cotidiana, purificar la mente y educar y transformar a los oyentes para que sus emociones se alineen con las enseñanzas del Dharma. Con la constante mejora de los medios de comunicación y los equipos de información, necesitamos aprovechar al máximo la tecnología para encontrar maneras más eficientes de dar cobertura pública a la música budista, como por ejemplo, mediante el uso de medios de difusión electrónicos, como la televisión y la radio. Necesitamos usar la música para superar las barreras de las diferencias culturales, las costumbres sociales y los idiomas. Mediante el uso de todo tipo de equipos, como instrumentos clásicos, discos láser, órganos electrónicos, el piano y muchos otros instrumentos musicales, podemos crear y distribuir música que se adapte a los gustos y satisfaga las necesidades de personas de todo el mundo.

Los siguientes son cinco principios rectores para promover la modernización y popularización de la música budista:

a. La música budista no debería ser algo exclusivo de los templos y la vida monástica, sino que debería extenderse al público en general.

b. Además de los versos budistas y las oraciones cantadas, necesitamos seguir creando cada vez más piezas musicales nuevas.
c. Quienes propagan el budismo deberían, de ahora en adelante, esforzarse más por promover el uso de la música y usarla para atraer al público al estudio del budismo.
d. Los budistas pueden empezar a formar bandas, coros, orquestas, grupos de música clásica, etc., para usar la música para difundir y enseñar el Dharma.
e. Espero que, a partir de hoy, podamos ver nuevos talentos musicales dejar huella en la historia budista, al igual que figuras como el Bodhisattva Asvaghosa y el Venerable Maestro Hongyi.

Además de las técnicas y estilos de música ceremonial en honor a los Budas que ahora se consideran definitorios de la música budista, podemos comenzar a mezclar el espíritu solemne de las melodías budistas con algunas de las cualidades de la música contemporánea para llevar la modernización de la música budista a un nivel completamente nuevo.


SETN三立新聞網
嶽麓書院
於斯為盛
惟楚有材

Sobre el Venerable Maestro Hsing Yun

Fundador de la Orden Budista Fo Guang Shan (Montaña de la Luz del Buda) y de la Asociación Internacional de la Luz del Buda, el Venerable Maestro Hsing Yun ha dedicado su vida a enseñar el Budismo Humanista, que busca alcanzar el cultivo espiritual en la vida cotidiana.

El Maestro Hsing Yun es el 48.º Patriarca de la Escuela Linji Chan. Nacido en la provincia de Jiangsu, China, en 1927, fue tonsurado por el Venerable Maestro Zhikai a los doce años y se convirtió en monje novicio en el Colegio Qixia Vinaya. Recibió la ordenación plena en 1941, tras años de rigurosa formación monástica. Cuando dejó el Colegio Budista Jiaoshan a los veinte años, había estudiado durante casi diez años en un monasterio.

Debido a la guerra civil en China, el Maestro Hsing Yun se mudó a Taiwán en 1949, donde emprendió la revitalización del Budismo Mahayana chino. Comenzó a cumplir su promesa de promover el Dharma mediante la fundación de grupos de canto, grupos estudiantiles y juveniles, y otras organizaciones cívicas, con sede en el Templo Leiyin en Ilan. Desde la fundación del monasterio Fo Guang Shan en Kaohsiung en 1967, se han establecido más de doscientos

templos en todo el mundo. El Templo Hsi Lai, la antorcha simbólica de la expansión del Dharma hacia Occidente, se construyó en 1988 cerca de Los Ángeles.

El Maestro Hsing Yun ha guiado el budismo hacia la modernización mediante la integración de los valores budistas en la educación, las actividades culturales, la caridad y las prácticas religiosas. Para lograr estos fines, viaja por todo el mundo, impartiendo conferencias y participando activamente en el diálogo religioso. La organización Fo Guang Shan también supervisa dieciséis colegios budistas y cuatro universidades, una de las cuales es la Universidad del Oeste en Rosemead, California.

Durante los últimos cincuenta años, el Maestro Hsing Yun ha escrito numerosos libros que enseñan el budismo humanista y definen su práctica. Ya sea ofreciendo una perspectiva sobre los sutras budistas, la naturaleza humana o el intercambio interreligioso, enfatiza la necesidad del respeto, la compasión y la tolerancia entre todos los seres para aliviar el sufrimiento en este mundo. Sus obras han sido traducidas al inglés, francés, alemán, indonesio, japonés, coreano, portugués, ruso, cingalés, español, sueco, tailandés y vietnamita.

Que puedan el mérito y la virtud resultantes
del Dharma aquí contenido,
de su traducción, lectura y difusión,
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhichitta
y renacer de un Loto en Sukhavati,
la maravillosa Tierra Pura del Oeste,
contemplar el glorioso rostro de Amitabha
y alcanzar el supremo y perfecto Despertar
para regresar a rescatar a todos lo seres
del oscuro y engañoso océano del samsara.

"La Luz Resplandeciente ilumina universalmente
Los mundos de las diez direcciones
Y todos los que recuerdan al Buda
Son recibidos y nunca abandonados."

- Buda Shakyamuni - *Sutra de la Contemplación* -

Namo Amita Buda

南无阿弥陀佛

Om Amitabha Hrih Svaha

ॐ अमिताभ ह्रीः स्वाहा

CAMINO BLANCO

El Camino del Recuerdo del Buda

https://elcaminoblanco.wordpress.com/

KUAN YIN

La Puerta Universal de Kuan Shi Yin 觀世音

https://kuanshiyinpusa.wordpress.com/

MAITRĪ – मैत्री

Dharma Comprometido

https://maitridharmacomprometido.wordpress.com/